

En Madrid, un mes.....	1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre.....	5 »
Ultramar y naciones convenidas en el	»
tratado postal, semestre.....	18 »
Este mismo plazo en las naciones no con-	»
venidas.....	30 »

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

En la segunda plana, la línea.....	6 pesetas
En la tercera.....	2 »
En la cuarta.....	0,25 »
Anuncios de preferencia en los ladillos	»
del folletín.....	1,50 »

25 ejemplares 75 céntimos

Llegaremos impasibles á presentar todo género de profanaciones y todo linaje de escándalos.

AMÉRICO.

La copla del día

¡QUÉ MAJESTAD!

Que las arpas eólicas, los ángeles con sus dedos de nieve templen para entonar sus melodías en honor de los reyes; que el coro de las vírgenes del cielo lanzando de sus notas el torrente, cante la majestad de la de Hapsburgo la generosidad de Alfonso XIII; que los pájaros todos de la selva y que el céfiro leve y las olas del mar que sus encajes sobre la arena de la playa tienden y el disco plateado de la luna cuando las aguas del pantano hieren, y los rayos del sol que de la tierra los átomos encienden, y el arroyuelo manso que entre juncos desliza su corriente, y las flores que al beso de la aurora sus perfumes extienden, y todo lo creado, cielo y tierra, en concierto solemne el santo del monarca que nos rige lo consagre y celebre.

¿Por qué? Porque dió muestras ter-
(minantes
y bastante elocuentes de magnanimidad y de clemencia sacando de presidio á mucha gente: asesinos, ladrones, criminales, (y esto no es ofenderles), á todos indultó nuestro monarca; pero á los periodistas, ¡que si quie-
(res!...
EL DOCTOR CENTENO.

El Monte de Piedad de Madrid

Ayer tarde se reunió el Consejo de tan benéfico establecimiento, y después de dar su aprobación á la Memoria de las operaciones del año 93, acordó el desempeño gratuito de 5.411 lotes de ropas y alhajas, importante con los intereses, algo más de 23.000 pesetas. Dispuso también que se repartieran entre asilados en establecimientos de caridad unas 12.000 pesetas, en forma de dotes consignadas en libretas de la Caja de Ahorros. Finalmente, se ordenó practicar un estudio detenido de las 43.300 libretas de impositivos existentes, para averiguar cuáles son los impositivos de pequeñas cantidades más perseverantes en la virtud del ahorro; disponiendo que sean premiados, en una época no lejana, por tal y tan meritoria constancia. Estas tareas son las verdaderamente útiles y recomendables. Al dar cuenta de ellas en EL IDEAL, recibimos una impresión gratísima que nos hace más llevadera la tarea diaria de la crítica política y administrativa.

BOLETIN REPUBLICANO

Comité republicano federal del distrito de Palato.

Presidentes honorarios: D. Francisco Pi y Margall y D. Hilarión Zuloaga.
Presidente efectivo, D. Valentín Galán.
Vice-presidentes: D. Isidro Rojas y don Adolfo Pérez.
Secretarios: D. Francisco Carbajosa y don Carlos Soler.
Representantes para el comité municipal: D. Vicente Recarte, D. Mariano Gonzalez y D. Julian Herranz.
Para la junta provincial: D. Antonio Galindo y D. Manuel Mancebo.

MAÑANA:

Carta de MOHAMED TORRES

La Copla del día por

El Doctor Centeno.

AQUÍ Y ALLÍ

Mr. Gladstone.—El Home Rule.—Los vascongados.—La conjunción.

Como verán nuestros lectores, es mucho é importante lo ofrecido: en cambio, nuestras fuerzas son pocas para tan grande empresa. De todos modos, haremos lo posible para quedar bien con el público, y llegaremos tan allá como podamos, protestando antes de nuestra sinceridad y buen deseo.

DECLARACIONES DE D. SANTOS DE LA HOZ

No podíamos prescindir de conocer la opinión que al presidente de la Junta directiva del progresismo le merecía el documento de D. Manuel Ruiz Zorrilla, leído por el doctor Esquerdo en la noche memorable. Dió la coincidencia de que nuestro respetable amigo el Sr. La Hoz encontrábase ausente de Madrid; sin embargo, á él nos dirigimos por carta, y he aquí la que desde Sevilla nos envía en contestación á nuestras preguntas.

Es esta, pues, una *interview* confiada al correo, y debemos felicitarlo del éxito obtenido llegando á nuestro poder carta tan importante, hoy que los subordinados del señor Monares hacen mangas y capirotes de la correspondencia pública. Y basta de preámbulos.

Sevilla a 20 de Enero de 1894.

Sr. D. Emilio Prieto y Villarreal. Mi querido amigo y correligionario: Recibí su estimada del 17, en la que me pide expresamente mi opinión en algunas cuartillas, respecto á la carta-manifiesto de nuestro Jefe, y á las manifestaciones hechas por el Sr. Pi y Margall con motivo de la publicación de dicho documento.

También desea la indique los inconvenientes que á mi juicio, ofrece la autonomía política que el Sr. Pi considera indispensable para llegar al partido único. Difícil es que yo pueda tratar con amplitud tan delicados puntos, dado mi carácter de presidente de la Junta directiva de nuestro partido, y la amistad personal é identificación política que me unen al Sr. Ruiz Zorrilla, que pudiera hacer creer á muchos que mis juicios y opiniones son reflejo de lo que un Jefe y mi partido sienten y entienden acerca de tan graves asuntos.

Así, pues, al procurar complacer á usted, como deseo, he de declarar que las opiniones expresadas por mí en la presente carta, son personalísimas, y de ellas sólo respondo yo.

El manifiesto último de D. Manuel Ruiz Zorrilla tiene para mí, como principal mérito, precisamente lo que sus adversarios le atribuyen como defecto, esto es, el ratificar y afirmar una vez más lo que viene diciéndose en todos sus manifiestos y documentos que ha dado á su partido; porque D. Manuel Ruiz Zorrilla, á diferencia de los políticos *ad usum*, no cambia ni modifica sus opiniones esencialmente, por lo mismo que son las de un hombre convencido; y si nuestro Jefe creyese conveniente modificarlas, lo haría en sentido progresivo, y aplicables á un pueblo que se hubiera capacitado para dar nuevos avances en el camino del progreso, mediante la saludable influencia de Gobiernos democráticos, expansivos y morales.

Pero el pueblo español no ha adquirido estas condiciones, merced á los Gobiernos de la restauración, y antes bien, se ha estacionado, si es que no ha retrocedido, bajo la influencia reaccionaria y perniciosa de la situación imperante.

No es, sin embargo, perfectamente exacto que la última carta-manifiesto de nuestro Jefe no tenga alguna novedad, y al parecer bien substancial, cuando los Poderes públicos la han denunciado y se disponen á perseguirla, cosa que no han hecho los Gobiernos de la restauración con ninguno de los documentos y manifiestos publicados por el señor Ruiz Zorrilla en años anteriores.

Que el Sr. Pi y Margall no encuentre aceptable la carta-manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla, lo veo muy natural; como también me parecería lógico que el Sr. Ruiz Zorrilla no encontrara aceptable un manifiesto dado por el Sr. Pi y Margall, en el que se consignase la autonomía política de los Municipios y regiones, tal como la entiende y expresa el señor Pi en su libro *Las nacionalidades*.

Esto no quiere decir que nosotros no estemos dispuestos á llevar la descentralización administrativa hasta sus últimos límites, no solo consignándola en las leyes de una manera clara, explícita y terminante, sino realizándola en la práctica, sin mixtificaciones ni hipocresías, cosa, en verdad, que no han hecho los Gobiernos monárquicos, piense y diga sobre este particular lo que quiera el Sr. Pi, porque los Ayuntamientos bajo la monarquía sufren el yugo del caciquismo de los amigos de las situaciones monárquicas, y son tributarios forzosamente del Poder central, que arrobata sus propios recursos al Municipio.

Además, entiendo que todo hombre de gobierno ha de inspirarse en la realidad, teniendo en cuenta las tradiciones, los antecedentes y el medio ambiente en que han venido viviendo los pueblos, para implantar y llevar a cabo reformas que no estén en armonía con las costumbres.

Acaso á la falta de costumbres en nuestro pueblo, por la fatal influencia de la monarquía tradicional, se deba esa especie de estado constituyente en que vivimos desde principios de siglo, no en verdad por defecto de los Códigos fundamentales que aquí se han hecho, y de los que es un modelo perfecto la Constitución democrática de 1869.

Los grandes estadistas y hombres prácticos de Gobierno se forman á la piedra de toque de la experiencia, y esto demuestra que aquí lo que se necesita es una República muy democrática y muy expansiva, regida por hombres eminentemente prácticos, que preparen el advenimiento de reformas que, siendo útiles y saludables, pueden ser altamente perniciosas planteadas fuera de tiempo y sazón, como al convaleciente largo tiempo privado de alimentos, puede producirle la muerte si se le suministran demasiados fuertes y sin la debida preparación.

Es un hecho que en nuestra España se da

el caso tristísimo de que muchos Municipios no pagan sus maestros de escuela, mientras se conserva cuidadosamente en sus presupuestos la cantidad necesaria para corridas de toros y fuegos artificiales. Sáquense las consecuencias. Respecto al programa único, que tanto efecto produce en inteligencias inconscientes, entiendo que si lo hicieramos *a priori*, consignando en él la autonomía política, tal como lo pretende el venerable Sr. Pi, equivaldría á declararnos todos federales, con detrimento de nuestra propia conciencia, y á llevar ya en cierto modo prejuzgada la organización de los poderes públicos dentro de la República; y nosotros no somos revolucionarios, «al menos por mi parte», para imponer soluciones al país, sino para reintegrar á éste en todos sus derechos y ponerle en condiciones de poder disponer de sus destinos.

Considero indispensable la existencia de diferentes agrupaciones republicanas con diversos criterios y sentidos, para que el día del triunfo los españoles todos puedan, lo mismo los más radicales que los más conservadores, afiliarse á aquel partido ó partidos que consideren más adecuados á su modo de pensar y de sentir.

A mi modo de ver, la corta y accidentada vida de la República de 1873 debióse á esta falta de diferenciaciones, dándose el caso triste de que, proclamada la República federal, y designada la comisión, para redactar la Constitución, en una de las primeras sesiones de aquellas Cortes Constituyentes, con unanimidad y aplauso de todos los diputados republicanos, pasado algún tiempo, se dividieron profundamente en federales y antiferderales, sacando como consecuencia de todos estos fristes hechos los cantonales de Cartagena; todo por supuesto en uso de su autonomía política.

Sintetizando el manifiesto de D. Manuel Ruiz Zorrilla es la expresión acabada del pensamiento de un hombre que vive dentro de la realidad. Toda discusión sobre programas únicos para unir tendencias diversas, es estéril y propensa á retardar el triunfo de la República; y si no hemos podido ponernos de acuerdo respecto al procedimiento para implantarla, es un sueño buscar la identificación en lo que afecta á los principios.

No hay más que una solución: República española, Gobierno provisional y procedimiento revolucionario, para que el país, dueño de sus destinos y convencido como está de que la monarquía es una institución histórica que no responde á las necesidades de los tiempos presentes, organice los poderes públicos de la República futura por medio de Cortes Constituyentes libremente elegidas por sufragio universal.

La Patria agoniza, los intereses nacionales perecen, y urge pronto y eficaz remedio, si es que no hemos de llegar tarde, arrojando sobre nosotros mismos la tremenda responsabilidad de haber pasado el tiempo en disputas bizantinas. Creo haber sido demasiado explícito; pero es propio de mi carácter y de mi temperamento el expresarme con sinceridad y franqueza. Detesto las componendas y diplomacias, que suelen dar por resultado lo que hoy estamos lamentando todos los españoles en la cuestión de Melilla, esto es, perder el pudor, el honor y la vergüenza.

La Hoz.

Nada tenemos que añadir, como comentario, á esta carta política con que nos honra el Sr. La Hoz.

Sus declaraciones son fiel trasunto de lo que piensa y opina el partido republicano progresista, tanto más exactas, cuanto que son omitidas por el Jefe, en España, de dicho partido.

Como nuestra misión se reduce á preguntar, no es posible la réplica en cada una de estas declaraciones que venimos publicando, y de aquí nuestro silencio obligado, traducido por la falta de comentarios al pie de estos artículos.

Satisfácenos, sin embargo, la actitud del Sr. La Hoz, á quien aplaudimos desde las columnas de EL IDEAL, por sus patrióticas y sinceras manifestaciones.

POR LA IDEA REGOCIJÉMONOS

«Todo júbilo es hoy la gran Toledo.»

El ser monárquico, siquiera sea por conveniencia, como lo son muchos fusionistas, es una bendición.

Anoche empezaron los periódicos del gremio á voltear las campanas en honor de tanta fiesta, y hoy continúan atronando nuestros oídos los que no pudieron adelantarse tocando á visperas.

Por último, los señores ministros convinieron anoche en conmemorar el fausto día concediendo grandezas, títulos nobiliarios, collares, cruces y demás zarandajas á los más distinguidos servidores de la situación creada bajo los algarrobos de Sagunto.

Verdad es que, recorriendo los nombres de los agraciados, observamos que este paternal Gobierno sólo recompensa servicios políticos, muy bien pagados ya según rezan las nó-

minas; pero en algo se ha de conocer que lo primero es lo primero.

En estas solemnidades parecía natural que los gobernantes buscaran á los muchos hombres que viven oscurecidos, prestando al país servicios de verdadera importancia, ya desarrollando ó plantando útiles industrias, ya protegiendo con actos caritativos á las comarcas arruinadas por las ingerencias del fisco ó las inclemencias del cielo; pero nada de esto; la monarquía sólo se ocupa de sus servidores íntimos, de aquellos que procuran sostenerla y adularla, aunque esto sea necesario hacerlo á costa del decoro nacional, como acaba de acontecer en la famosa cuestión de Melilla.

Algún rasgo de noble generosidad podía también haber justificado el júbilo de que están poseídos los monárquicos.

Ellos han perseguido á los periodistas como no se persigue á los más empedernidos criminales, y mientras se trata de conceder á éstos rebaja de sus condenas, se deja perecer á aquéllos en sus prisiones.

¡Rasgos generosos! ¿Para qué? En todo caso, los esperarán de nosotros los republicanos.

¡Generosidades en estos tiempos de grandes tacañerías! Imposible.

Según nuestras noticias, el Dispensario Nacional de Alfonso XIII tendrá que variar muy pronto su nombre, dejándole reducido á las dos primeras palabras.

Así es cómo los monárquicos conmemoran sus grandes días.

Regocijese el país, que paga todo este artificio tan inútil como costoso.

RECOMPENSA MAYÚSCULA

El general López Domínguez ha visto premiados por fin sus servicios eminentes, y ha recibido, en compañía del obispo de Sión, la gran cruz del Mérito... Naval.

No habíamos nosotros consignado nada, por enemistad política, pero es lo cierto que hace días la opinión unánimemente se pronunciaba por una recompensa magna que premiase los servicios del ministro de la Guerra, que en esta desgraciada cuestión de Melilla ha puesto en evidencia, no sólo sus dotes eminentes de organizador militar, sino una energía con el enemigo y una rapidez asombrosa en todo á lo que á la movilización de las fuerzas atañía.

Aunque enemigos políticos del general, nuestra imparcialidad nos obliga á declarar muy alto que de todas las recompensas otorgadas con motivo de las cuestiones africanas ninguna tan merecida, ni tan equitativa como esta al parecer ofrenda que hace la Marina al jefe del Ejército, verdaderamente asombrada de las condiciones relevantes que adornan al preclaro ministro de la Guerra.

Podrá algún espíritu malicioso, que siempre existen, encontrar poco merecida la concesión de esa gran cruz, pero la masa general de la opinión, aquella que día por día ha ido siguiendo la marcha de los acontecimientos africanos, la que le aclamó un día en Victoria, esa hoy le felicita desde el fondo de su alma, y aplaude incondicionalmente la resolución del Sr. Pasquín, que en estos momentos se ha colocado á la altura de las circunstancias.

EL IDEAL, que estima en lo que vale al señor ministro de la Guerra, deponiendo en esta ocasión toda diferencia política, se complace en hacer llegar hasta el palacio de Buenavista su enhorabuena más entusiasta y su felicitación más sincera, deplorando únicamente que por el ministerio de la Gobernación no se le haya concedido la gran cruz de Beneficencia.

Sea en horabuena, mi general.

POLITICA

Por la mañana

El Consejo de anoche.

A las cinco y media estaban citados los ministros en casa del Sr. Sagasta, y hasta las seis y media no llegaron los Sres. Gamazo y Moret, que fueron los últimos.

Ocupáronse, en primer término, los ministros en designar personas para cubrir tres vacantes que existen en el collar de Carlos III, seis en la gran cruz de la misma orden y trece en la gran cruz de Isabel la Católica.

He aquí la propuesta que fué acordada, y que para su aprobación presentará hoy el ministro de Estado á la regente:

Collares de Carlos III.
Cardenal Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad León XIII.
Mr. Casimiro Perier, presidente del Gabinete francés.
Señor duque de Tetuán, ex ministro conservador.

Grandes cruces de Carlos III.
D. Eugenio Montero Ríos.
D. Juan de la Concha Castañeda.
D. Victor Balaguer.
D. Carlos Navarro y Rodrigo.
D. Venancio González.
D. Francisco Silveira.
D. Vicente Romero Girón.
D. Gaspar Núñez de Arce.

Grandes cruces de Isabel la Católica.
D. Mateo Alcega, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, más antiguo de los de su clase.

D. Manuel María González y Sánchez, obispo de Jaén, y el más antiguo de los prebendados españoles.

D. Antonio Díaz Cahuete, subsecretario interino del ministerio de Gracia y Justicia.

D. Olegario Andrade, director del Tesoro. D. Zenón del Alisal, delegado de Hacienda de Barcelona.

D. Eduardo Saavedra, ingeniero de Caminos en la Junta consultiva del Cuerpo. D. Antonio del Moral, intendente de Hacienda de la isla de Cuba.

D. José Jimeno Agius, director de Hacienda en Filipinas.

Mérito militar

Gran cruz del Mérito militar, con distintivo blanco, al Sr. Pasquín.

Más honores

También se acordó en principio conceder un título de marqués, dos de conde y tres grandezas de España.

Estas mercedes recaerán en hombres políticos y en damas de familias aristocráticas.

Indultos

Ocupáronse después los ministros en el examen y resolución de varios expedientes de indulto, quedando acordados los que siguen:

Audiencia de Cuenca.—Se conmutó la de muerte por la inmediata, á Dimas Crespo Martínez, Cesareo Aldobera González, Sabas del Saz y Saz, Juan González y González, Eustaquio García Crespo y Rufino Sánchez Cuevas, sentenciados como autores de robo y homicidio.

Málaga.—Indulto de la pena capital á Antonio Cobos Soto, condenado por delito de paricidio.

Albacete.—Indulto de la misma pena en favor de José Pérez Molina, reo de robo con homicidio.

A más de estos, se concedieron varios de penas leves, propuestos por el ministro de Ultramar.

La embajada

Poco se trató de este asunto en el Consejo, pues no se tenían noticias exactas de la situación de la escuadra.

Los presupuestos

Al cabo se puso sobre el tapete la cuestión de presupuestos.

El Sr. Gamazo decidió á abordar el asunto é invitó á sus compañeros á que formasen y le remitiesen los respectivos presupuestos de gastos, ajustándose estrictamente á las cifras del actual presupuesto, y sin otra alteración que las que se considerasen precisas para corregir las deficiencias que se hayan advertido en el actual ejercicio.

También propone el Sr. Gamazo fundándose en lo que preceptúa la ley de contabilidad—que sólo se remitirán á las Cortes las alteraciones que se introduzcan en el futuro presupuesto, excluyendo todo aquello que sea igual al presupuesto vigente.

A tal procedimiento se opuso el Sr. Puigcerver, haciendo notar que si la ley de contabilidad autorizaba al Gobierno á lo solicitado por el ministro de Hacienda, en cambio el reglamento del Congreso exigía la total presentación y discusión de los presupuestos generales.

En vista de estos criterios opuestos, se acordó aplazar la cuestión para estudiarla en otro Consejo.

Varios asuntos

Aprobáronse después varios expedientes de carreteras; acordóse una distribución de fondos procedentes de la suscripción nacional por los desastres de Consuegra y Almería, en favor de varios pueblos inundados, y se dió por terminado el Consejo á las ocho de la noche.

EL EJERCITO Y LA PATRIA

Los asuntos de Melilla (que han causado indignación en España) en el extranjero han excitado la risa, y no era justo que mientras los extranjeros se divertían á costa nuestra rabiásemos nosotros.

Por eso, el Gobierno, que está en todo, porque los Gobiernos deben ser previsores, ha concedido la gran cruz del Mérito naval con distintivo rojo al general López Domínguez, ministro de la Guerra y autor de la novísima organización militar.

Ya podemos nosotros reírnos también. Después de una tragedia como la de Melilla no está mal un sainete, aunque parezca irrespetuoso calificar así un *Real decreto*. Pero no es nuestra la culpa. La culpa es de la lógica de las cosas.

El general López Domínguez ha prodigado las recompensas atropellando de modo evidente la ley Constitutiva del ejército, y él, como jefe supremo de la fuerza armada, no podía ni debía quedarse sin el merecido premio.

Merecido premio, entiéndase bien. A él se debe el cañoneo lento, y á él debemos aquellos partes engañosos que decían: «No permita V. E. que los moros permanezcan dentro de los límites», y, en efecto, dentro, y muy dentro, estuvieron hasta que Arafel les amenazó con las iras de Mahoma.

A él se debe el buen orden y la premura con que nuestras tropas llegaron á Africa, bien provistas de todo lo necesario para entrar en campaña al primer aviso, y sobre todo, á él debemos el maravilloso ensayo de movilización que presenciámos cuando á costa del país y de la tranquilidad de innumerables familias, se nos hizo creer que España iba á volver por su dignidad ultrajada.

Pero es el caso que él no podía recompensarse, y aquí del ministro de Marina, que entró en el Ministerio para todo. Pasquín le ha concedido la gran cruz del Mérito Naval con distintivo rojo, es decir, por mérito de guerra.

La carcajada ha sido unánime. Diez y siete millones de españoles se ríen á estas horas á mandíbula batiente. El sainete ha sido digno del drama. Del mal el menos. Dentro de veinticuatro horas, Europa entera se reirá como un sólo hombre. Y nosotros, tan tranquilos. Presenciando la farsa, y con esperanza de que aún sea posible extremarla más.

La inteligencia y la bondad de los abona-

dos de El Ideal suplirán lo que falte en es-

tas líneas.

El importante personaje que hoy dirige la

política de la gran nación inglesa cuenta

muchos años de edad, y se mantiene aún

fuerte de cuerpo y de espíritu.

Sus amigos le aman con pasión, y sus

contrarios le atacan con saña.

De todos modos, y para las gentes desapa-

sionadas, resulta un hombre honrado, ama-

nte de su Patria, sumamente ilustrado, sobre

todo en los clásicos griegos y latinos, teólo-

go consumado y muy condecorado de las cosas

del Parlamento.

Estas dos últimas cualidades le hacen un

discutidor casi sin rival, y explican en gran

parte sus éxitos en la vida pública.

Si á lo dicho se añade su poca fiereza en las

ideas políticas, cosa que le ha permitido cam-

minar desde las filas más conservadoras

hasta las más radicales, tendremos trazado

el retrato, bastante parecido, del famoso mis-

ter Gladstone.

Como última pincelada, que pondrá más

de relieve su personalidad, y que explicará,

en parte, sus inconsecuencias, diremos que

la nota dominante de su carácter es el deseo

de notoriedad, llevado al extremo.

Acaso, con el ánimo de coronar su carrera

pública con algo que hiciera casi impere-

cadera su memoria, formuló el famoso pro-

yecto de ley encaminado á que Irlanda se

gobiernase á sí propia, cosa no censurable

ciertamente, á no llevar las cosas al extremo

de que, conservando su representación en el

Parlamento nacional, tuviese otro Parlama-

to local, en pugna con aquél.

Este y otros detalles del proyecto, llamado

Home Rule, hicieron que los hombres pre-

visores, quisieran su discusión detenida, para

aguiatar lo que tuviese de aceptable y de

perigroso.

De ahí lo largo de los debates y el acalor-

amiento de los contendientes.

De ahí que el autor del proyecto ofreciera

cuanto pudiera halagar á todos los que le

prestaron el concurso de sus votos.

De ahí también el forzar la mano desaco-

tumbadamente en la duración de los deba-

tes, y finalmente, no todo este batallar, que

solo resultase aceptado el bill por una corta

mayoría, más corta aún por tratarse de cosa

tan trascendental como la unidad ó disgre-

gación posible de la Patria común.

Fundándose, pues, la Cámara de los Lore

en lo exiguo de la mayoría y en lo grave del

asunto, ha determinado no ocuparse de él

interin no venga nuevamente discutido y

más autorizado de votos.

Irritados Mr. Gladstone y sus partidarios

por la resolución de la Cámara alta, han in-

terpretado desconceptuaria ante la opinión, sin

lograr su objeto, pues en aquel país se trata

con calma y detenimiento los asuntos serios;

no se procede en ellos por corazonadas ó ir-

reflexionadamente; por eso, cuando un proyec-

to logra ser ley, ofrece pocas dificultades

su aplicación y le respetan todos.

acompañamiento de V. E. y le desea buena

noche y feliz arribada á Cádiz.

El segundo almirante contes ó:

«El almirante, jefes y oficiales de la es-

cuadra saludan respetuosamente al excelen-

tísimo señor embajador, deseándole buen

viaje y desembarco, así como toda suerte

de éxitos en la alta misión que desempeña. El

almirante supone que tendrá V. E. buen

tiempo.»

La travesía

En la travesía, todos los individuos de la

embajada iban mareados menos el general

Martínez Campos.

Al pasar el Venadito frente al Cabo Espar-

tel, hicieron desde este señales que no fueron

comprendidas claramente.

Alguien creyó entender que aquellas seña-

les decían que Mohamed Torres tenía pliegos

importantes para el embajador.

Suposiciones del general

El general Martínez Campos ha dicho:

«Creo estar seguro de que el sultán ace-

derá á todo cuanto España reclama; pero,

aun así, yo tengo que regresar inmediata-

mente á Melilla, donde quedan por resolver

varios puntos esenciales.

Como preguntaran al general cuánto tien-

po piensa emplear en su viaje, respondió:

«No puedo dar una fecha exacta, pero creo

que tardaré un mes en volver.»

Visita augusta!

Cuando estaba la escuadra en Melilla, fue-

ron á bordo del Pelayo el coronel de ascaris,

el bajá del tiempo y el secretario de éste.

Admiróse la grandza de la nave, el tama-

ño de sus cañones, la exactitud de las ma-

niobras de la marinería y el esplendor bri-

llantísimo de aquella ciudad flotante.

Tan grandes fueron la admiración y la cu-

riosidad de los moros que, para que desem-

baroaran, fue preciso enviárselos varios avi-

sos.

Martínez Campos, despidiéndose de los mo-

ros, les dijo:

«Os doy gracias á vosotros que tanto ha-

beis contribuido para arreglar la paz.

El bajá contestó.

«Deseamos que sea eterna.»

El viaje

La embajada extraordinaria empleará seis

jornadas para hacer el viaje.

1.ª De Mazagán á Dar Bendajara, cuatro

horas.

2.ª De Dar Bendajara á Siadi, cinco ho-

ras.

3.ª De Siadi á Mtal, seis horas.

4.ª De Mtal á Smira, cinco horas.

5.ª De Smira á Yiblad, seis horas.

6.ª De Yiblad á Marrakesch.

Según es uso de la etiqueta marroquí, la

embajada permanecerá acampada un día á

un kilómetro de Marruecos, y después so-

berá la entrada solemne en la ciudad.

CUARTILLAS AJENAS

LA BENEFICENCIA Y EL PAUPERISMO

«La beneficencia particular, absolutamen-

te abandonada en unos tiempos y confiada

en otros á la exclusiva inspección del clero,

atorosa en España riqueza tal, que sólo es

comparable con la enormidad de las depreda-

ciones que de muy antiguo han ido merman-

do su sagrado patrimonio.»

Las anteriores palabras aparecen desde

1888, por lo menos, en la Guía oficial de For-

do en Madrid á capellanías, patronatos,

memorias, Beneficencia, etcétera, ascendía á

237.091.057 reales, de cuyos produc-

tos correspondían á dotas para huerfanos

279.657 reales, á Beneficencia 562.740 y á edu-

cación 36.656.

Hernández Iglesias, en su obra citada, dice,

hablando de la gestión de las fundaciones de

todas clases: «Las mismas fundaciones fue-

ron presa de patronos indolentes ó poco ti-

moratos, y de infelices ó descuidados admi-

nistradores. Algunas no llegaron á erigirse;

otras han decaído considerablemente por mal-

versaciones, fraudes, ocultaciones y extra-

vios casuales ó maliciosos de papeles y de

fondos.»

Los Gobiernos se han contentado con lan-

zar quejas de las malversaciones de que eran

victimias las instituciones de Beneficencia,

tanto públicas como particulares. Pocos se

han los patronos ó administradores que ha-

yan ido á purgar sus malversaciones á los

presidios; pero, en cambio, cuántos hay que

por un haz de leña, ó un pan hurtado para

sus hijos, han sufrido y sufren largas pris-

iones.

Contra aquellos no se atreven los Gobier-

nos porque son caciques, porque disponen de

votos, y no es prudente enemistarse con ellos

ni con sus familias; pero, ¡ah! cuán lejos vi-

ven los Gobiernos de la realidad! El Gobier-

no que se atreve á atacar de frente á todos los

ladrones de los Positos, Hospitales y demás

instituciones que abraza hoy la Beneficencia,

tendrá á su lado á todos los hombres honra-

dos, á esa masa neutra que no toma hoy parte en

la política porque no ve que se ataque al mal

con el inequívoco propósito de limpiar los

presidios, no con infelices á quien el hambre

y el frío hace cometer hechos como el de que

ha dado cuenta la prensa de estos días, de

esos tres jornaleros que penetraron enmasca-

rados en un cortijo del término del Bosque

y sólo se llevaron los comestibles almacena-

dos en la despensa, no, sino con los ladrones

que tantos cientos de millones han robado de

las fundaciones que administran.

El Gobierno que emprendiera esa campaña

conseguiría dos objetos: hacer que no fueran

letra muerta los artículos 405 al 410 del Có-

digo penal, y que se cumplieran los fines de

las fundaciones, en aquellas en que se pudie-

ra, y en las demás, usando del derecho que

concede la Instrucción vigente de Beneficen-

cia de 27 de Abril de 1876, agregar ó desti-

nar sus productos á aquellas instituciones

que existan ó se creen para aliviar la mis-

eria que asola todos los inviernos comarca-

enteras.

En el próximo artículo trataré de los re-

sultados que puede dar una voluntad deci-

da en el camino que he señalado, y para ello

daré cuenta de un hecho que lo demuestra.

A la vez, si tengo espacio, referiré la histo-

ria de una fundación de la que debo ser par-

ticipante, pero que no lo soy por el mismo

motivo por el cual la Beneficencia, un día pró-

pera y exuberante de vida, hoy se ve ané-

mica.

Testimo Clemen.

SERVICIO TELEGRAFICO

DE LA AGENCIA FABRA

Bolsas extranjeras

Paris 22.—Después de la hora oficial de

Bolsa han cerrado hoy:

Francia..... 97'82

Exterior español..... 62'81

Londres 22.—Clausura de la Bolsa de hoy:

Exterior español..... 62'81

Vapor correo

Port Said 22.—Hoy lunes ha salido de es-

te puerto para Barcelona el vapor correo de

la compañía Transatlántica Isla de Min-

danau.

Huelga

Nueva York 22.—En Bridgeport, Estado

de Connecticut, los empleados de los tran-

vías se han declarado en huelga; habiendo

dado ocasión á serios disturbios. Los huelguis-

tas prendieron fuego á algunos carruajes.

La policía tuvo que intervenir, habiendo

operado la prisión de muchos de los abor-

dores.

Voto de confianza

Paris 22.—La Cámara de diputados en su

sesión de hoy ha votado unánimemente un

orden del día, declarando que aquel cuerpo

prestará todo su apoyo al gabinete en cuan-

tos acuerdos adopte para mantener en Ma-

dagascar los derechos actuales de la nación

francesa.

Un diputado, estafador

Buenos Aires 22.—El diputado inglés

Spencer Balfour, acusado del delito de esta-

fa, ha sido detenido en esta capital y será

embarcado para Inglaterra en vista de las

leyes de extradición.

La fiebre amarilla

Rio Janeiro 22.—Por término medio se

registran en esta capital once defunciones de

la fiebre amarilla.

Sin pan y sin coches

Roma 23 (1.º mañana).—Se han declara-

do en huelga los panaderos y cocheros de

Pisa, habiendo ocurrido graves desórdenes

en las calles de aquella ciudad.

Numerosos grupos de obreros reciben á pe-

dradas á las fuerzas de caballería que car-

gan sobre ellos.

Se han hecho muchas prisiones. De Floren-

cia se han enviado tropas para restablecer el

orden.

El Banco popular de Brescia ha pedido una

moratoria.

El vil metal

Buenos Aires 22.—Precio del oro en el día

de ayer, 345.

Gabinete de conciliación

Belgrado 23 (5.ª mañana).—Se llevan á

cabo muy activamente negociaciones para

constituir un Gabinete de conciliación.

Si no pudiera conseguirse este resultado,

el mejor sin duda, dadas las actuales cir-

cunstancias, es seguro que se formaría un

Ministerio militar.

La billis inglesa

Londres 23 (6.ª mañana).—Ayer pro-

nunció en Manchester un discurso muy vio-

lento lord Balfour, sobrino de lord Salisbury

y primer lord de la Tesorería que fué en el

Buen acuerdo

La Asociación general de empleados de los ferrocarriles de España, cumpliendo lo prevenido en sus Estatutos, y deseando conmemorar el sexto aniversario de la fundación de dicha Sociedad, ha acordado que el Montepío empiece a prestar sus benéficos servicios a los socios inutilizados para el trabajo, viudas e huérfanos del personal asociado, desde el día de ayer, habiendo sido satisfactorias anoche a los mismos las pensiones correspondientes de Enero.

El cañón Maxin

En el fuerte de Torregordas de Cádiz se están verificando las pruebas parciales del cañón Maxin, con pólvora sin humo.

Estas pruebas, que han de ser definitivas, durarán tres días. Asisten a ellas: el director de la fábrica de Plasencia, coronel de Artillería D. Aristides Fernández; la Junta de experiencias del de Parlamento, compuesta por el brigadier de Artillería de la Armada D. Federico Santaló, comandante Cervera y Lora y capitanes Sarmiento y Pando, y el ingeniero francés monsieur Delort.

Si se resuelve la adopción del Maxin, constará a la fábrica de Plasencia todas las piezas necesarias para la marina de guerra.

Los ensayos tienen por objeto adoptar este nuevo cañón como reglamentario en los buques de la armada, si con esa pólvora se obtiene el mismo resultado que con la prismática negra, cuyos ensayos verificáronse hace un año.

Un hecho grave

En un campo de Gastia (Valencia), vieron que dos mujeres y un hombre se dirigían a un prado inmediato en donde el último hizo un hoyo en que las mujeres depositaron un bulto que llevaban, cubriéndolo de piedras.

Los labradores, a quienes extrañó el hecho, avisaron al juez de aquella villa que, personado en el sitio de la ocurrencia, removió la tierra, encontrando el cadáver de un feto envuelto en pañales y cubierto con un delantal.

La Guardia civil capturó poco después a los autores del hecho, resultando de sus declaraciones que el feto era hijo de aquel individuo, que nació muerto, y por error que no lo enterraron en el cementerio, lo llevó a aquel punto.

El médico que asistió a la esposa del sujeto en cuestión confirmó su declaración, por lo que el hombre y las dos mujeres fueron puestos en libertad.

Curso práctico

En el laboratorio microbiológico del Hospital de la Princesa dará principio el día 1.º de Febrero un curso práctico de Técnica microscópica y microscopía clínica.

La inscripción queda abierta desde hoy.

Enhorabuena

El director del Colegio de niñas ciegas de Zaragoza ha pedido a nuestro estimado compañero en la prensa, Sr. Mesa y de la Peña, el cuento titulado *La ciega*, que publicó éste en *La Correspondencia Militar*.

La petición tiene por objeto imprimir el cuento en caracteres de punto de relieve, para que puedan leerlo las niñas ciegas de aquel Colegio.

Un borracho

En la madrugada anterior fué conducido a la delegación del distrito Andrés Llorado Vázquez, barrendero, de veinticuatro años de edad, que se encontraba en completo estado de embriaguez, recogido en la calle de Mesón de Paredes.

Al ser conducido arremetió contra la pareja, destrozando a uno de los guardias el capote y mordiendo al otro en los dedos de la mano derecha.

Estos tuvieron que pedir auxilio, y tras muchos esfuerzos, fué llevado a la delegación el borracho de que hablamos, atado de pies y manos y conducido por varias personas. Llevaba una herida en la cabeza, que se la produjo al caer, por la fuerza del alcohol.

El guardia que sufrió el mordisco fué curado en la Casa de socorro.

No puede tener queja el amigo de los efectos que produce.

La Darsée

Los periódicos de Lisboa prodigan grandes elogios a la eminente diva señora Darsée, cuyo talento ha rayado a extraordinaria altura en la interpretación de las óperas *Fausto* y *Amléa*.

La artista ha recibido ruidosas ovaciones del público lisboense, que no cesa de aplaudirla y llamarla a la escena en todas las representaciones en que aquélla toma parte.

La tarde de hoy

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Revista militar.—Miedo.—Precauciones

Barcelona 23 (1.ª tarde).—Se ha verificado hoy la revista militar anunciada, y que había de celebrarse ante el general Weyler.

La Gran Vía estaba casi desierta, y sólo se veían algunas personas que acudieron al espectáculo militar atraídas por la curiosidad.

Además de esto, de día tampoco se prestaba para esta clase de diversiones: una lluvia menudita ha estado cayendo durante toda la mañana.

Todos los comercios de las calles por donde había de hacerse el desfile han cerrado sus puertas.

Las precauciones tomadas por las autoridades han sido muchas, las cuales revelaban el miedo que presidía a tales medidas preventivas.

A pesar de esto no ha ocurrido ningún incidente. El gobernador y el alcalde colocáronse cerca del general Weyler, por lo que pudiera acontecer.

Las tropas han desfilado brillantemente.—*Mencheta*.

DE LA AGENCIA FABRA

El cardenal González

Berlin 23 (4 mañana).—La salud del cardenal fray Cefarino González inspira algún cuidado.

La operación realizada por el doctor Bergman ha tenido un éxito satisfactorio, pero existen manifestaciones de otra afección en la laringe, que no parecen ofrecer tanta facilidad para una operación quirúrgica.

La cuestión de Servia

Viena 23 (1.ª tarde).—El periódico liberal *Fremdenblatt* dice que hay esperanzas de que todos las potencias interesadas sabrán obrar con aquella moderación y prudencia que aconsejan las difíciles circunstancias por las cuales atraviesa Servia.

Otra bomba

Paris 23 (2.ª tarde).—Delante de la puerta principal de los grandes almacenes del *Printemps* encontró la policía en la noche del sábado al domingo una bomba explosiva con la mecha apagada.

Llevada al laboratorio municipal, y descargada con todo género de precauciones, se vió que contenía pólvora clorurada.

Las pesquisas de la policía no han dado, hasta ahora, resultado alguno para encontrar la pista del autor del atentado.

Cierre de Bolsa

Paris 23.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62 3/4. Londres 23.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62 3/4.

POLITICA

Al anocheecer

Calma.—La recepción palatina.—Los que brillan por su ausencia.—Banda de tambores.—El rey niño.—Los vinos.—La escuadra.—Por las cruces.—Una combinación.—El general Bargas.—El embajador extraordinario.—La revista de Barcelona.

La festividad del día ha atraído al palacio de la plaza de Oriente todo el elemento monárquico.

Por delante de nuestra redacción han desfilado todos los grandes y los pequeños de España, al galope de los caballos y en lujosos carruajes, luciendo aparatosamente uniformes, insignias, cruces y demás indumentaria de estos caballeros.

No pueden tener queja las instituciones; a pesar de todos los ataques que a diario sufren por la prensa republicana y la opinión independiente, todavía quedan contar unas cuantas docenas de adictos, que en días como el de hoy van a besar las manos y a postarse a sus plantas con la sumisión propia de los estómagos agraciados.

El espectáculo habrá sido todo lo grande que se quiera; pero es lo cierto que estas recepciones van resultando ya cuadros de ópera bufa.

Hay mucha *Duquesa de Gerolstein* y mucho *general Bum-Bum*.

A ella no han asistido ni el ministro de Gracia y Justicia ni el Sr. Cánovas, que está molesto por un catarro.

Tampoco ha asistido el Sr. Sagasta, sin duda para que la gente no viese del pie que cojea, pero ha salido de paseo en su coche durante la tarde.

En la plaza de la Armería numeroso público ha escuchado las armonías de las músicas militares que han tocado durante la recepción, siendo objeto de atención especial la del regimiento de infantería de León, número 88, que es la única que ha llevado la nueva banda de tambores.

Según las personas que lo han visto, y así lo han referido, el rey niño está desmejorado, encontrándose bastante más deprimido que hace algún tiempo.

Como nos lo han contado lo contamos, sin quitar ni poner un punto.

Según ha manifestado el señor duque de Almodóvar del Río, ante un corro de periodistas a la salida de Palacio, en el Consejo de ministros de anoche se aprobó el reglamento para el cobro del impuesto sobre los vinos, autorizando al ministro de Hacienda para ponerlo a la firma de la regente cuando lo crea oportuno.

Como en otro lugar decimos, la escuadra fundó ayer noche en el puerto de Cádiz. Aun cuando tenía orden de acompañar al *Conde de Venadito* hasta Mazagán, el general Martínez Campos rehusó el acompañamiento, virando la escuadra en redondo a la altura del cabo Larache.

Se ha hablado de rozamientos surgidos en el Consejo de anoche, entre los ministros, a consecuencia de la concesión de cruces y demás gracias.

Según hemos oído, uno de aquéllos, fué motivado por las pretensiones del Sr. Puigcorver de otorgar una gran cruz al gobernador de Valencia Sr. Sarthou, a lo cual se opusieron los demás ministros, acordándose, después de reñida batalla, concedérsela al gobernador de Vizcaya.

Del uno al otro, parecemos que va poco.

El actual subsecretario del ministerio de la Guerra, Sr. Serñá, asegúrase pasará a mandar el primer cuerpo de ejército, siendo sustituido en aquel puesto por el general Aznar.

Todo ello, contando con que deje de ser ministro el general López Domínguez, y sea sustituido por el general Bermúdez Reina.

Se ha desmentido la especie circulada acerca del viaje del general Bargas.

Se asegura que ha venido a Madrid en uso de licencia, y que volverá a Aragón cuando ésta termine.

Se ha dicho, sin que respondamos de la exactitud de la noticia, que en el ministerio de Estado existe un telegrama dando cuenta de la llegada del general Martínez Campos a Mazagán, que se verificó anoche.

El telegrama que en otro lugar publicamos referente a la revista militar que hoy se ha celebrado en Barcelona, es una prueba elocuentísima del miedo del Gobierno en las actuales circunstancias.

Compadece al general Weyler, que se ha visto obligado a hacer el papel de héroe por fuerza.

Seguramente, en los momentos en que pasaba revista a las tropas de guarnición en Barcelona, habrá recordado al general de Sagunto que hoy, milagrosamente, emprende su viaje por África en busca del sultán.

Afortunadamente, no ha ocurrido novedad ninguna en la capital de Cataluña, lo cual celebramos sinceramente.

DIVERSIONES

Real

Terminados sus compromisos con la empresa del teatro Real, ha salido para Milán el aplaudido tenor Sr. Cremonini.

Ha sido escriturado para la Scala, donde estrenará la ópera *Loreley*, del maestro Catalini.

Español

En la presente semana se verificará la primera representación de la gran comedia de magia en tres actos *Los polvos de la Madre Celestina*, para la cual se han contratado cuarenta bailarinas de ambos sexos y construido vestuario y atrezzo.

Lava

Han comenzado los ensayos de la nueva comedia en dos actos que han escrito los señores Ramos Carrión y Vital Aza con el título de *Zaragüeta*.

La obra de Galdós

Para el sábado próximo se ha fijado definitivamente en el teatro de la Comedia el estreno de la nueva obra del Sr. Porez Galdós, *La de San Quintín*.

Apolo

Pasado mañana miércoles se verificará en el teatro de Apolo el estreno de la humorada cómicolirica en un acto y cuatro cuadros, titulada *El guirigay*.

Romea

La obra *Clases especiales* sigue proporcionando a la simpática y estudiosa Loreto Prado, y a los Sres. Correa, Matrás y Cruz grandes aplausos, así como a Rulloa, Corbella y Barrycoa.

Obra dramática

Hemos tenido ocasión de leer un bonito drama en un acto y en verso, original de D. Vicente Escototado, y que se titula *Miserias y heroicidades*, estrenado en el Liceo Rius, y en el que, aparte del las inexperiencias propias de los principiantes, revélanse condiciones propias de un buen poeta y algún conocimiento de los llamados resortes teatrales.

Reciba nuestra enhorabuena el autor, y continúe trabajando, que así únicamente conseguiremos sus aspiraciones.

Extracto del «Boletín del Instituto Audet»

Reumatismo crónico.—Aplicación de la doctrina ecléctica y antiséptica al conocimiento y curación del reumatismo.

Esta enfermedad es debida a un microbio. La causa determinante reside en el enfriamiento lento, pero continuado, consecuencia casi siempre de la vida en habitaciones húmedas y frías que transpiran constantemente agua, y en cuyas paredes crece, al amparo de esa humedad constante, una verdadera flora vegetal, lo que se llama moho la lepra de las habitaciones, que avisa al instante su influencia perjudicial sin necesidad de que lo diga la ciencia. Después de algún tiempo de estas condiciones de vida, el reumatismo crónico aparece primero en una forma que, comparada a la cronicidad crónica posterior, pudiera llamarse subaguda. Forma que determina casi siempre por una curación imperfecta, tras la que aparece el propiamente llamado reumatismo crónico para no dejar al enfermo.

En otras ocasiones, el reumatismo crónico nace en distintas circunstancias; pero entonces su aparición obedece a influencias hereditarias. No se necesita para esto que los ascendientes mediatos o inmediatos, directos o indirectos, hayan padecido reumatismo: basta que hayan padecido una de esas enfermedades cuya característica está en los trastornos de nutrición: cálculos hepáticos, nefritis, vexicales, obesidad, diabetes, herpetismo, etc. El individuo con tales antecedentes nace con predisposición a contraer el reumatismo.—Este afecta a una ó varias articulaciones, y por pocas que sean las atacadas, el individuo queda imposibilitado totalmente hasta para los movimientos más indispensables, y en ocasiones para cambiar de posición. Y esta situación se prolonga dilatados años, sin alivio y sin que el enfermo deje de ser atenazado en todos los instantes por dolores continuos, si no emplea los tratamientos del *Instituto Audet*.

Si discurremos un momento sobre lo que representa una región orgánica cualquiera viva, en cuyo seno se está reproduciendo y desarrollando una especie cualquiera de microbios, no dejaremos de ver seguramente que lo que allí existe es una doble agrupación inmensa de pequeños organismos: los unos (los elementos celulares del tejido), asociados y prestándose mutuo apoyo, y recibiendo asimismo de las demás regiones orgánicas, del organismo entero, por el intermedio de los vasos y de los nervios que lo llevan las energías plásticas y dinámicas; los otros independientes, dotados de una gran fuerza de invasión y reproducción. Esta concepción no es solamente especulativa ni producto exclusivo de la imaginación, por que su realidad puede tocarse. La lucha de los microorganismos venidos de fuera con los elementos celulares del tejido es de las que pueden verse; el microscopio nos permite efectivamente asistir a su desarrollo.

(Se continuará.)

LA NUEVA PARRA

Vinos y comidas.—Hay plato del día.—Miercoles y jueves, Solomillo a la jardinera, ración con pan y vino, una peseta quince centimos.

Atocha 73, junto al Liceo Rius.

TEMPERATURA DE HOY EN MADRID

Observaciones por el Optico Sr. Grasselli, Monterca, 8.

A las siete de la mañana, 4 grados centígrados sobre 0.

A las doce de idem, 9 idem sobre 0.

A las cinco de la tarde, 7 idem sobre 0.

El barómetro indica tiempo variable.

MADRID: 1894

La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

ESPECTÁCULOS

PARA MAÑANA

RE. L.—66 Función de abono.—Turno 3.º.—A las 8. Meístófele.

ESPAÑOL.—81 de abono. Turno impar.—A las ocho y media.—Día de prueba.—La criatura.

COMEDIA.—4.ª serie.—A las ocho y media.—Marilana.

PRINCESA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Turno 3.º.—La dama de las Camelias.—Los dos Polos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El Angel guardián.

LARA.—5.ª serie.—Turno 4.º par.—A las ocho y media.—Cierzo son los toros.—Ludovico y Ataulfo, ó la velada de los Angeles.—La casa de baños.—(Segundo acto.)

APOLO.—A las ocho y media.—Beneficio de los autores de El día de la Africana.—Los descamisados.—El Guirigay (estreno).—El día de la Africana.—Cosas de Apolo, La serpentina.

ESLAYA.—A las ocho y media.—Boda, Trajedía y Guateque, ó el difunto de Chuchita.—Los voluntarios.—Tragalabdas.—El traje misterioso.

ROMEA.—A las 8 y 1/2.—La isla de San Balandran. Viva mi niña.—Clases especiales.—La gran vía.

CANTARES

Tú harás de mí lo que quieras; queriéndome, un hombre honrado, no queriéndome, una fiera.

Empeñarte en que te quiera siendo pobre y ella hermosa, es querer cruzar los mares en una barquilla rota.

José Doz de la Rosa.

«En este caso, sed consecuentes como Liorgo, repartid los bienes entre los ciudadanos, proscribid los metales que la codicia arrancó de las entrañas de la tierra, quemad los asignados, manchad con la infamia el ejercicio de las artes útiles, y no dejéis a los franceses otra cosa que la tierra y el hacha; que no paguen más impuestos los hombres a quienes hayais concedido el título de ciudadanos, haciéndolo sólo tributarios a aquellos a quienes neguéis este título, obligándoles también a satisfacer vuestras necesidades con su trabajo.

Tened extranjeros para hacer el comercio, buscad ilotas para cultivar vuestros campos, y basead dependier vuestra subsistencia de vuestros esclavos. Es incontestable que semejantes leyes son orueles, inhumanas, absurdas; es incontestable que el más terrible de los niveladores, la muerte, dominaría presto sola en vuestras campiñas, y concebo que la liga de los reyes os está imbuyendo sistemas que reducirían a los franceses a la igualdad de la desesperación de las tumbas?

«¿Queréis fundar, como en Roma, una República conquistadora? Os diré, y conmigo la historia, que las conquistas siempre fueron fatales a la libertad, y con Montequieu, que la victoria de Salamina perdió a Atenas, como la derrota de los atenienses a Siracusa. ¿Para qué, por otra parte, las conquistas? ¿Queréis hacer los opresores del género humano?

«En fin, ¿queréis hacer de la nación francesa un pueblo simplemente agricultor y comerciante, aplicándole las instituciones de Guillermo Penn? ¿Pero, cómo existiría un pueblo así, en medio de naciones casi siempre hostiles y gobernadas por tiranos que no conocen otro derecho que el de la fuerza?»

Vergniaud se declaró contra todas estas teorías de constituciones ultrademocráticas para Francia, y pidió que las instituciones se apropiasen a la situación geográfica, al carácter nacional, a la actividad

industriosa, al estado de virilidad y de civilización que la Convención quería legislar.

Combató las antiguas utopías, y se contentó con invocar las inspiraciones de la sensatez. Pero la República de razón de los girondinos no correspondía ni a la enardecida imaginación del pueblo, ni a las sobrenaturales ideas de los jacobinos para la completa transformación de la sociedad.

Isnard, calculando la lentitud con que caminaría la Convención en llevar a cabo el establecimiento de la Constitución, y queriendo poner la vida de los mismos legisladores bajo la garantía de un derecho inviolable, propuso que se decretase en algunos artículos un pacto social, antes de discutir los pormenores de la Constitución.

La Montaña, que no quería otra ley fundamental que la voluntad del pueblo y la dictadura de las circunstancias, acogió con murmullos la proposición de Isnard. Dantón, el hombre de los expedientes, la rechazó; afectaba un orgulloso desdén de los hombres y de las cosas, y se encaminaba sin cesar al hecho: la salvación de la Patria.

Robespierre, el hombre de las ideas generales, habló al siguiente día sobre la Constitución. Su discurso, profundamente meditado y redactado en el estilo de Montequieu, era el acta de acusación de un filósofo contra las tiranías y los vicios de los Gobiernos anteriores.

Formar pactos con aquellas tiranías, transigir con aquellos vicios, le parecía una debilidad indigna de la verdad y de la razón; la austeridad de sus principios de gobierno formaba contraste con la templanza de los girondinos.

«Hasta aquí—decía Robespierre—no ha sido el arte de gobernar, sino el de despojar y avasallar al mayor número en provecho del menor. El objeto de la sociedad es la conservación de los derechos del hombre, la perfección de su ser, y en

El mismo anciano Sillery había preparado el pavimento del salón a fin de que no pudieran escurrirse las bellas apasionadas al baile.

«La señora Sillery acababa de cantar en el arpa versos en que invitaba a la independencia. Su hija y su discípula, la hermosa Pamela y la señorita de S... bailaban una danza rusa, de la que sólo he olvidado el nombre, pero tan voluptuosa y ejecutada con tanta seducción, que no creo que la joven Herodias hubiese bailado ante su tío otra más propia para obtener la cabeza de Juan Bautista.

«¿Cuál no fué mi sorpresa, en el momento en que el aya mágica obraba con más fuerza en mi imaginación, al ver entrar en donde estaba cerrada la puerta a los profanos... ¿a quién? a un ayudante de Lafayette, que había ido allí a propósito, sentándose junto a mí para convencirme de que éste era otra vez amigo de la casa!

«¿Y no han llevado los girondinos hasta el colmo sus artificios,—añadía Camilo,—trabajando sordamente por un lado en favor de la facción de Orleans, al paso que por otro enviaban a la Montaña el desanimado busto de Felipe, automática movido por ellos, haciéndole sentar y levantar maquinalmente en medio de nosotros, dando a crear al público que si había una facción de Orleans era entre nosotros?

«No han sido los girondinos, por un golpe de la misma táctica, los primeros en pedir el destierro de Felipe? En cuanto a Orleans, en cuatro años que lo he seguido con la vista, no creo que una sola vez le haya sucedido opinar de diferente modo que la cima de la Montaña; de manera que yo le llamo un Robespierre automático.

«No lanzaba menos imprecaciones que nosotros contra su antiguo confidente Sillery, actualmente unido a los girondinos, hasta tal punto, que muchas veces me lo dicho en mi interior: «¡Muy singular sería que Felipe de Orleans no fuese de la fac-

ción orleanista! Pero ello no es imposible; la facción, sin embargo, existe, y se sienta a la derecha con los girondinos.»

V

El pueblo, que sólo por lo dicho creo en el mal, y que tanto más acrecienta sus sospechas cuanto mayor es su ignorancia, se recogía por reconocer al fin en los girondinos a los culpables de todos sus males. El duque de Orleans, perseguido por ellos, participaba de su impopularidad.

Había llegado ya la hora de la ingratitude para aquel príncipe. Ofrecido por los girondinos a la sospecha del pueblo, entregado por los montañeses, temerosos de que su presencia en la Montaña hiciese resaca sobre ellos el mismo resaca, fué unánimemente proscribido, sin atribuirle tan siquiera un crimen.

El pretexto de su ostracismo fué la fuga de su hijo, arastrado por Damouriez en su tentativa y defección. A la voz de Barbaroux y de Boyer-Fonfrede, la Convención había decretado que Sillery, suegro del general Valentes, segundo de Damouriez, y Felipe Igualdad, padre del joven general, tuviesen centinelas de vista, con libertad de ir donde quisieran, pero tan sólo en París.

Sillery, sacrificado por sus amigos los girondinos, no los dirigió reconvencción alguna. «Cuando se trate de castigar a los traidores!» exclamó, mirando el busto de Bruto que adornaba el salón, «si mi yerno es culpable, me encuentro aquí ante la imagen de Bruto.» É incluyó la cabeza como un hombre que acepta el ejemplo y conoce el deber.

«Y yo también,—dijo el príncipe, señalando con la mano la imagen del romano, juez y matador de su hijo,—si soy culpable, debo ser castigado, mi hijo lo es,

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarrros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exijase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

EL PENSAMIENTO

EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto á lo más suntuoso. Fiere ros metálicos de todas clases y azaudes de madera, grandes carrozas y camas imperiales. 8, CARRANZA 8, (cerca de la Puerta de Bilbao) Servicio permanente.—Teléfono número 2.060.

ANUNCIOS

Los avisos para la inserción se reciben en esta Administración; en casa del Representante Redactor de este diario D. Carlos Leonor Rubio, Fuentes, 6, entresuelo, ó en la Imprenta de este periódico.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macían, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías EXPORTACION A PROVINCIAS

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general

MAYOR, 18 Y 20, MADRID

TELÉFONO 899

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

IMPORTANTE

Á LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y atamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca lo mismo, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y sanan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más alocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarío, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

7 y 8 pesetas arroba de vino

SUPERIOR DE VALDEPEÑAS

7 Y 8 PESETAS DOCENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

7 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.

Depósito de vinos de Jerez y Málaga

SERVICIO A DOMICILIO

3, Calle de San Martín, 3.—Bodega.

(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria de mercadería aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, dirijase con sello, para más detalles á Saiz á hijo, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

LUIS ORESPO Y GARCÍA, Pedrouro Callista.—Hortaleza, 27, entresuelo. X

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA PARA EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, tripldo, pral. MADRID

DIRECTOR:

D. José Primo de Rivera y Williams Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.



ACADEMIA VELOCIPÉDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32

Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 800 metros, construido con arreglo á los adelantos modernos donde se puede aprender á montar y ejercitarse en velocipédo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.

La Academia está abierta de sol á sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía. Depósito de velocipedos de las mejores fábricas del mundo.

15, ARENAL, 15.—MADRID

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

Acaba de publicarse el volumen 102, Manual del Forjador, Herrero y Cerrajero, con láminas, obra de suma utilidad, en la que se resuelven todas las dificultades que pueden ocurrir á los que se dedican á estas industrias. Precio 1'50 ptas. rústica y 2 en tela. Librería de D. León P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien le remite librándole su valor.

LA PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquidan todas las existencias de este almacén á los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 80 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua á 4 pesetas docena. Tubos circulares á 1'50 docena. Tubos planos á 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Verros d'eau desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 el par. Juegos de lavabo, cestas para dulce, platos para ídem, queseras, compoteras, etc., todo á precio de coste. Botella de envase jerezana, á 28 pesetas el ciento.

BODEGA

45.—BARQUILLO—45, MADRID

Vinos finos de la Mancha, á 7 pesetas arroba de 16 litros TELÉFONO 4.195.—MADRID

Remontoir áncora, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50 de oro, desde 35 Preciados, 47, y Salón de «El Heraldo.»

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP. PRINCIPAL, L. QUEREDA Teléfono número 805

RETRATOS DEL DOCTOR Esquermo al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 5 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Travedra, librería, calle del Arenal.

LA CURACIÓN DE LA TISIS. Las famosas y atamadas «Píldoras Antisépticas del Dr. Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca lo mismo, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y sanan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más alocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

COBRO DE CUENTAS Y créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 5.

«veo á Bruto...» Esténcos obedeció al decreto sin murmurar.

Ora proveyera de antemano el premio de sus servicios, ora comprendiera su falsa situación en una República á la cual causaba recelos sirviéndola, ora adquiriera su espíritu cansado de agitaciones esa impasibilidad de los caracteres privados de energía, el duque de Orleans no manifestó asombro ni debilidad ante la ingratitude de la Montaña.

Alargó la mano á sus colegas; pero éstos rehusaron tocarla, como si hubiesen temido excitar sospechas de familiaridad con aquel gran proscrito. Se encaminó, escoltado por dos gendarmes, á su palacio, convertido en prisión. El duque de Orleans, inocente ó culpable, servía de espolvorado á los partidos.

Al poco tiempo fué trasladado á la Abadía y de allí á Marsella, al fuerte de Nuestra Señora de la Guardia, con el joven conde de Beaujolais, su hijo, su hermana la duquesa de Borbón y su tío el príncipe de Conti. Sólo hubo una excepción en el decreto, en favor de la duquesa de Orleans, separada tiempo ha de su marido, y á quien protegieron contra su nombre la piedad y veneración pública: se le permitió residir en el castillo de Vernon, en Normandía, junto á su padre el duque de Penthièvre, á quien consolaba en sus últimos días.

Al llegar al fuerte de Nuestra Señora de la Guardia, el duque de Orleans encontró el segundo de sus hijos, el joven duque de Montpensier, que acababa de ser detenido bajo las banderas republicanas en el ejército de Italia el día mismo que su padre. Reunido éste á sus dos hijos, se abrazaron en una cárcel, un año después del día en que se habían hallado juntos en el campamento de Dumouriez, después de la batalla de Jemmapes.

El duque de Chartres era el que faltaba en aquel cuadro de las vicisitudes de la fortuna; pero también andaba errante con otro nombre en países extraños. La hija

única del duque de Orleans, separada de su madre, y sin otra protectora que la señora de Silvery-Ganis, mujer sospechosa á todos los partidos, erraba por las márgenes del Rin y alcanzaba la Suiza alemana para refugiarse bajo un nombre supuesto en un convento.

Contemplaba el duque de Orleans el fuerte de la Guardia la dispersión de los suyos y su propia caída como un espectáculo extraño para él. Ya fuera que tuviese la creencia de que las grandes revoluciones devoran á sus apóstoles, ó ya una especie de filosofía sin esperanzas ni pesares le hiciera aceptar, como á un sor inerte, los vaivenes del destino, no se animaba su sensibilidad sino por el sentimiento paternal, que parecía sobrevivir el último en su corazón.

Había primero en el mismo aposento que sus dos hijos, y podía pasarse con ellos en la azotea del fuerte, en donde su mirada, libre al menos, penetraba desde lo alto de la roca en el vasto horizonte del Mediterráneo y en el movimiento y ruido de Marsella.

Al cuarto día de su detención, y estando almorzando con sus hijos, entraron en su cuarto algunos oficiales de guardias nacionales para notificarle la orden de separarse del duque de Montpensier, que fué encerrado solo en otro piso de la fortaleza.

«En cuanto al más joven de vuestros hijos,—le dijo el oficial encargado de la ejecución de la orden,—se le permite, á causa de su tierna edad, permanecer aquí; pero no podrá volver á ver á su hermano.» El príncipe protestó en vano contra la barbarie de la orden. El duque de Montpensier fué arrastrado, bañado en lágrimas, de los brazos de su padre y de su hermano, y conducido á otro piso de la fortaleza.

Después del primer interrogatorio, trasladados al fuerte de San Juan, prisión más siniestra, situada á la extremidad del puerto de Marsella, su cautividad, más estrecha, quedó privada de aire, de vista y

de ejercicio. Escuchóse al príncipe y sus dos hijos en tres calabozos sobrepujados los unos á los otros en las rejas paredes de la torre, permitiéndose al más joven, el conde de Beaujolais, respirar algunas horas al día el aire exterior, bajo la vigilancia de dos guardias.

Cuando bajaba para ir á paseo, el niño pasaba delante del cuarto de su hermano, situado debajo del suyo. El duque de Montpensier arrimaba entonces su rostro á la puerta, y los dos hermanos cruzaban algunas palabras por entre las maderas y correjos, ándoles el sonido de sus voces un momento de alegría.

Subiendo un día el conde de Beaujolais halló abierta la puerta del duque de Montpensier, y escapándose de los guardias, entró de un salto en el cuarto de su hermano para arrojarse en sus brazos. Costó á los centinelas mucho trabajo separarlos, pues ya hacía dos meses que los hermanos no se habían visto.

Tomáronse medidas contra aquellas sorpresas de ternura, como contra una trama de malhechores. El uno de ellos tenía trece años; el otro diez y ocho.

Su padre, aposentado en el mismo calabozo, no podía verlos ni oírlos. El deseo de contemplar un príncipe de la sangre, autor y víctima de la revolución, que llevaba las cadenas del pueblo á quien había servido, atraía continuamente visitantes al sitio en que estaba su calabozo.

El príncipe, á quien era más gravosa la soledad que el cautiverio, y que no tenía otra sociedad peor que la de sus pensamientos, no procuraba sustraerse á las miradas ó preguntas de los curiosos. Cada uno de ellos parecía aliviarle una parte del peso de sus horas.

Habiendo oído un día la voz de uno de sus hijos, le gritó desde el rincón de su calabozo: ¿Eres tú Montpensier, pobre hijo mío? ¿Cuánto bien ha causado en mí tu voz!

El hijo sintió á su padre levantarse del lecho para ir á la reja y suplicar al carce-

lero le dejase ver á sus hijos; pero esta gracia le fué negada, y la puerta por donde se habían comunicado un suspiro el padre y el hijo, quedó para siempre cerrada.

VI

Este sacrificio á la concordia ó á la sospecha, hecho por la Gironda y la Montaña, no había sido más que un paliativo del odio que animaba á un partido contra otro. No por haber arrancado á la Convención aquella sombra de rey, cesaron en los discursos y periódicos las mutuas acusaciones de traición.

Saint-Just, Robespierre, Guadet, Vergniaud é Isnard, discutieron algunas teorías constitucionales. «Acabemos la Constitución,—decía Vergniaud en la sesión del 8 de Mayo,—con ella desaparecerán ese código draconiano y ese Gobierno de circunstancias, indudablemente exigidos por la necesidad y justificados por traiciones harto memorables, pero que gravitan lo mismo sobre los buenos ciudadanos que sobre los malos, y fundarán muy pronto la tiranía so pretexto de libertad.

«Apresurémonos, ciudadanos, á tranquilizar á los cultivadores, á los comerciantes, á los propietarios, alarmados por los dogmas que aquí oyen resonar. Los antiguos legisladores, para hacer respetar sus obras, hacían intervenir á algún dios entre ellos y el pueblo.

«Nosotros, que ni poseemos la paloma de Mahoma, ni la ninfa de Numa, ni el demonio familiar de Sócrates, sólo la razón debemos interponer entre el pueblo y nosotros.

Auxiliaba un fraile viejo y ramplón á una religiosa llamada la madre Margarita, que se hallaba en su última hora, y moría de una enfermedad epidémica; y como el buen señor fuese naturalmente medroso, y temía que de aproximarse á la paciente podía salir contagiado, se limitaba á asomar la cabeza á la alcobadonde se encontraba aquella, y con voz temblorosa la decía en tono de lamentación: Madre Margarita, (porque no siendo ya joven, creía no debía nombrarse Margarita como antes; ¡es Vd. devota de la Virgen y San José!)—Si padre,—contestaba la moribunda.—Pues vaya Vd. rumiando eso: era la única exhortación del reverendo, que se retiraba á seguida, volviendo á poco para repetir una vez y otra lo mismo, por no ocurrírsele cosa mejor para prepararla á bien morir.

Escribía un gallego desde su país á su hijo, que se hallaba en Madrid hacía poco tiempo, y le decía en la carta: Harás pur ver á tu tío Rosendo, que es comerciante de ajua, y que antes vivía en las naljas (detrás) de San Francisco el Jrande, y hoy pára, sijn noticias, en la calle del Culón (de Colón), número cinco, poco más ó menos, en el sotabancu (sotabanco) de la derecha.

Hallándose dos señoritas, al parecer, oyendo cantar una ópera en el teatro Real, y preguntadas por un joven que estaba á su lado, al ver la atención que prestaban al canto, si eran filarmónicas, una de ellas, contestó: —No, señor; somos gallegas.